



FRANCISCO NOS VISITA

El Vaticano reafirmó la visita oficial del Papa Francisco del 23 al 26 de noviembre.

Hay alrededor de 450.000 católicos y cerca de 510.000 protestantes en Japón, según la agencia japonesa para las Relaciones Culturales.

"Quisiera anunciarles mi voluntad de visitar Japón el año que viene", dijo el papa en septiembre de 2018 a una delegación japonesa al término de una audiencia en el Vaticano. El Pontífice recibía en ese momento a la asociación japonesa "Tensho Kenoh Shisetsu Kenshukai", que desarrolla proyectos de cultura y de solidaridad, en recuerdo de la primera misión diplomática japonesa organizada en 1585 por los padres jesuitas instalados en Japón.

Cuatro jóvenes cristianos japoneses, acompañados por padres jesuitas, fueron entonces recibidos por el papa Gregorio XIII. Su largo viaje a Europa, excepcional para la época, duró más de ocho años. El papa alabó este "encuentro histórico" que se produjo hace más de 400 años entre japoneses y Europa. Para el Papa argentino venir a Japón es cumplir su sueño de juventud, pues quiso venir como misionero a conocer en profun-

dididad la labor de evangelización de Francisco Javier y su pequeño grupo sin nadie que haya allanado el camino y sin tener apenas información, pese a llevar más de un año intentando recabar noticias sobre el país, el idioma y las costumbres. Francisco Javier, además, es un ferviente defensor de esta forma de pensar tomista, cree que el uso de la razón ha de llevar, necesariamente a la aceptación de la fe católica como única y verdadera.

Por eso, cuando llega a Japón y descubre que sus habitantes son "gentes que se rigen sino por razón", es muy optimista y piensa que necesariamente se harán cristianos una vez se les convenza utilizando argumentos racionales. Además, el hecho de que en todo el territorio se utilice una misma lengua y que ya existan diferentes doctrinas religiosas, añade más motivos para ser optimista y decir que "esta isla de Japón está muy dispuesta para que en ella se acreciente mucho nuestra santa fe". Desde un primer momento, quedó fascinado por el país y sus habitantes, como se demuestra cuando dice "entre gente infiel no se hallará otra que gane a los japoneses". Por ello se muestra completamente contrario a cualquier tipo de invasión e imposición por la fuerza, por innecesario, pues cree que se atenderán al poder de la razón.

El Papa Francisco arribará a Tokio el sábado 23 de Noviembre. El domingo 24 iniciará sus actividades visitando Hiroshima y Nagasaki, donde orará por las víctimas de la bomba atómica. El Lunes 25 de noviembre se reunirá con el Emperador Naruhito, el Primer Ministro Abe y luego presidirá una misa comunitaria masiva en el Coliseo Tokyo Dome.

Se prevé que el Papa se encuentre con las personas damnificadas por el terremoto y el desastre nuclear de Fukushima 2011. Asimismo, tiene planes de reunirse con un grupo de abogados que solicitan la abolición de la pena de muerte en Japón. La última visita de un Papa a estas islas fue hace 38 años, cuando en 1981 Juan Pablo II visitó Japón.

El año pasado, desde el 18 al 21 de enero de 2018, el papa Francisco visitó el Perú, e incluyó las ciudades de Lima, Puerto Maldonado (Madre de Dios) y Trujillo. Fue la tercera visita papal realizada al país, luego de los viajes pastorales de Juan Pablo II al Perú en 1985 y 1988. ■

CELEBRAMOS EL TENER TRABAJO

El Día de Agradecimiento por el Trabajo (勤労感謝の日, "kinrō kansha no hi")

El 23 de noviembre es fiesta nacional, celebramos el trabajo y el país le da las gracias a sus trabajadores. Históricamente, el Día del Trabajo en Japón era un festival llamado Niinamesai (época de Asuka, Siglos XI y XII), con rituales donde se agradecía a los kamisamas, deidades sintoístas, la buena cosecha de arroz y otros productos agrícolas, por ello se efectuaba en otoño. Este festejo, duró hasta la Segunda Guerra Mundial, en 1948 se reemplazó con la festividad actual que tiene influencia de la acción de Gracias americana.

La Constitución de Japón proclama "honrar el trabajo, celebrar la producción", e incitar a la gente a que exprese "reconocimiento mutuo". En vista de que el trabajo evidentemente ha evolucionado, ya no sólo se celebra sólo el trabajo agrícola y físico sino todos los sectores productivos, incluyendo las industrias de servicios y la investigación. Hoy en día, el 23 de noviembre es un pretexto para numerosas celebraciones en templos y santuarios en todo el país que dan las gracias a quienes contribuyen al desarrollo, progreso y prosperidad del país. ■

